

Comentarios

CUATRICENTENARIO DE SAN CRISTÓBAL.—Con singular esplendor se han iniciado las fiestas jubilares de San Cristóbal. Los hijos ilustres del Estado y de la ciudad fronteriza han vuelto, con esta ocasión, a los lares paternos, y algunos, como el Secretario de la Presidencia, Dr. Ramón Velázquez, han pronunciado discursos que, por el fondo y por la forma, merecen un puesto en las antologías nacionales. El Presidente Betancourt, el Nuncio de Su Santidad, la Iglesia y el Estado participarán en el jubilo cuatricentenario.

SIC se asocia al homenaje nacional. La bella ciudad del Torbes, que nació como una modesta villa de enlace entre Pamplona y Mérida, es una ciudad pujante y próspera. En el vigor de sus hijos, a los que el clima y el ambiente montañoso y la austeridad de la vida hogareña curtió para el esfuerzo está la grandeza de San Cristóbal. Tal vez los gobiernos nacionales lo olvidaron en exceso, sin contar con las dificultades que la frontera colombiana, con una moneda desvalorizada, ofrecía a todo intento de industria tachirenses.

Felizmente en los últimos decenios las comunicaciones aéreas y terrestres se han facilitado con el centro de la patria. Y los Andes miran menos a Bogotá. Más bien sufren una avalancha inmigratoria de la hermana república y las ventajas y desventajas del contrabando, particularmente grave en los renglones del café y el ganado.

San Cristóbal y el Táchira son un bastión de la fe cristiana en Venezuela; y una de sus reservas más esperanzadoras tanto para la vida social y política, como para la religiosa. San Cristóbal, con su grandioso Seminario y la fecundidad de sus vocaciones sacerdotales, puede ser un arsenal para sectores altamente necesitados de la República. La Iglesia suma a las realizaciones cuatricentenarias la espléndida obra del Seminario y la restauración completa de la Catedral.

La prosperidad espiritual y material de San Cristóbal es obra de estrategia nacional, por ser nuestra más importante ciudad fronteriza.

PINTORESCO SECTARISMO DE LA F.V.M.—Del 10 al 13 de Marzo se reunió en Barquisimeto el Primer Consejo Consultivo Nacional de la Federación Venezolana de Maestros.

No encontramos adjetivos para calificar el pintoresco sectarismo de una de sus conclusiones. Resulta difícil ubicar el documento en el momento político nacional.

Dice así el nº 4:

Condenación de todo paralelismo gremial y de la doble militancia de los maestros federados en organizaciones magistrales opuestas a la Federación Venezolana de Maestros.

En este sentido y por lo que respecta a la Federación de Asociaciones de Padres, Representantes y Educadores Católicos (FAPREC), se tomó la reciente resolución:

A) Entre esta organización y la Federación Venezolana de Maestros existe una profunda contradicción doctrinaria que la hace excluyente. La Federación Venezolana de Maestros adhiere al principio del Estado Democrático Docente. La FAPREC lo combate. En tal situación, un maestro fevemista leal no puede militar en una organización adversa a la suya siendo normalmente válida la recíproca. Es decir: un maestro militante de FAPREC no puede ser miembro de la Federación Venezolana de Maestros.

Permítasenos una reflexión muy sencilla, pero contundente. Si no pueden pertenecer a la F.V.M. sino los que se adhieren al principio del Estado Democrático Docente quedan automáticamente excluidos los comunistas (que nada saben de Estado Democrático), los católicos y los miembros del Copei. Es decir que la F.V.M. quedará constituida por un grupito de miembros de AD.

Sigue diciendo el inefable documento —verdaderamente anacrónico, por inquisitorial y por paradójico en la convivencia política de la Venezuela de 1961.

B) Entre las dos instituciones existe un grado apreciable de paralelismo gremial. La FAPREC tiene, entre otros objetivos, los de luchar por un sistema de enseñanza a establecerse en Venezuela y por la defensa de los derechos del educando venezolano. Aun cuando más explícitamente y con sentido notablemente progresista, dichos objetivos están inscritos, con mucha anterioridad en los estatutos de la F.V.M., y estos mismos estatutos prohíben a sus afiliados la militancia en organizaciones gremiales paralelas.

Otras dos preguntas simplicísimas. ¿Por qué es paralela la FAPREC y no lo son el Colegio de Profesores y el Colegio de Profesores Universitarios?

¿Desde cuándo es FAPREC una asociación gremial? Entendemos que AVEC (Asociación Venezolana de Enseñanza Católica) y FAPREC son respectivamente asociación de colegios y de agrupaciones pro-educacionales.

El documento es digno de catalogarse entre las obras maestras de la paradoja.

Y ¡nosotros que creíamos ingenuamente que la Federación Venezolana de Maestros era un organismo democrático, capaz de abarcar a todos los maestros venezolanos, y no una camarilla inquisitorial, donde se imponen doctrinas filosóficas, pedagógicas, sociales y políticas como en los Estados Totalitarios, de los cuales el más bello ejemplar es Rusia!

PABLO NERUDA.—Pablo Neruda ha escrito un poema punitivo contra Rómulo Betancourt.

Pablo Neruda es un gran poeta.

Un poeta algo desigual. En sus poemas, junto al diamante o el rubí lírico, se desliza con frecuencia la carroña de la frase soez o la vulgaridad más prosaica. Cuando se deja poseer de la hidra del sectarismo político, las musas lo abandonan.

Pablo Neruda es gordo, flojo y burgués. Por eso no revisa, ni corrige sus poemas. Porque es burgués, es engreído y egoísta. Jamás tendió la mano, jamás brindó espaldarazo intelectual a un colega en Chile.

En Pablo Neruda, que es un gran poeta, se han desarrollado dolorosamente dos pasiones: el sectarismo político; y el afán del dinero. Por ellos ha prostituido su poesía. Recientemente visitó Caracas. Con su cara grasosa de epulón cebado, con un canturreo adormilante y afeminado recitó sus poemas. Dicen que se llevó 25.000 dólares y un carro nuevo.

La propaganda comunista alquiló la pluma de las maravillas líricas y de los groseros prosaísmos de Pablo Neruda. Ahora la ha empleado en crear de Betancourt un Herodes de niños inocentes, de escolares indefensos. Pablo Neruda no es un reportero; tampoco escribe historia. Es un político torpe, abandonado de las musas. Da pena ver prostituida a la causa del totalitarismo materialista su pluma genial. En Caracas no se han masacrado inocentes. Pero en Hungría? en el Tíbet? Por qué no llora el poeta con sus imágenes fulgurantes las trágicas purgas de Stalin, los campos de concentración de Siberia, el infierno dantesco de los lituanos, letones y estonios deportados violentamente de su patria a ignoradas tierras, para ser suplidos, con sus nombres, por rusos?

Pablo Neruda es un hombre gordo, flojo y burgués. Vive como un sultán en su quinta-castillo, Isla Negra. Es un burgués sibarita y un poeta mercenario. Tan despreciable como hombre, como admirado poeta.

Es además coleccionador de caracoles. Un gusto caprichoso. El caracol más baboso y extraño que ha coleccionado es, al parecer, el comunismo. Se ha enamorado de él y le ha prostituido su pluma.

RIDICULA INSOLENCIA.—Los golpistas empedernidos, o tal vez los comerciantes de la mentira y el engaño de los sectores opositoristas, han hecho correr una carta circular apócrifa del Cardenal Quintero a los párrocos de la Arquidiócesis de Caracas. En ella se pide al clero que recoja cuanto chisme circule por la feligresía contra los Poderes Públicos como material de una próxima Carta Pastoral.

A pesar de ciertos atisbos sacristanescos, los autores del documento tenían que caer y cayeron en errores de redacción, que inmediata-

mente pudo delatar la prensa: como el llamar hermanos a los párrocos, cuando el trato del Prelado para ellos es el de amados hijos.

Mal camino para la propaganda del golpismo. El Cardenal ha predicado sin rebozo el respeto y la obediencia a los poderes legítimamente constituidos. Se engañan los que, por haber sido el Cardenal objeto de singulares atenciones del Presidente y de primeras cifras del partido triunfante, lo califican —con infantil ligereza— de simpatizante de A.D. El Cardenal Quintero está sobre y al margen de los partidos políticos. Para todos tendrá la Iglesia y él, su máximo representante en Venezuela, orientaciones doctrinales y morales. La aplicación no le corresponde ni a él, ni a la Iglesia. Le corresponde a los hombres públicos y a las organizaciones políticas, para las cuales podrá tener también censuras, si se desvían de los rectos principios del Bien Común.

Pero la apócrifa carta circular merece una protesta de los católicos. La falsificación resulta innoble y ridícula. Aun para hacer el mal hace falta talento.

DIFERENCIAS IRRITANTES.—En un artículo reciente "Elite" (11-III) señala las enormes diferencias de salario en nuestro país.

Un General y un Ministro ganando anualmente	96.000 Bs.
Un Parlamentario:	67.000 Bs.
Un campesino:	900 Bs.

Salario diario

Un General y un Ministro:	263 Bs.
Un Parlamentario	184 Bs.
Un Jefe de Relaciones Públicas	116 Bs.
Un Mayor de Ejército	100 Bs.
Un linotipista	84 Bs.
Un obrero petrolero entre	23 y 38 Bs.
Un médico del Seguro	26 Bs.
Un limpiador de oficina petrolera	25 Bs.
Una maestra	23 Bs.
Una empleada de tienda entre	8 y 13 Bs.
Un obrero no calificado de la construcción, entre	10 y 12 Bs.
Una obrera de taller de confección	13 Bs.
Un cortador de caña	8 Bs.
Un campesino	2,7 Bs.

Estos datos no requieren comentario.

Nos decía, no hace mucho, el dominico P. Le-bret que a principios del siglo, las diferencias, entre los dos extremos, en Francia, eran: 1—40 y que ahora se había llegado a: 1—7.

Nosotros estamos mucho más atrasados que Francia a principios del siglo: nuestras diferencias son: 1—100.

No se nos pasa por la mente que el arreglo estaría en prorratar el ingreso nacional: es menester aumentar ese ingreso; pero la irritante distribución es el mayor acicate a la revolución; es una injusticia inhumana y es un freno al progreso.